

# LA FOTOGRAFÍA Y LA CONFORMACIÓN DE UNA IMAGEN DE GRAN CANARIA

JUAN JOSÉ LAFORET HERNÁNDEZ\*

*Fecha recepción:* 11 de noviembre de 2021

*Fecha de aceptación:* 13 de diciembre de 2021

*Resumen:* La aparición de la fotografía y unos primeros fotógrafos en Gran Canaria en las últimas décadas del siglo XIX y su rápida evolución en las primeras del XX, en un ámbito de dinamización económica y socio-cultural muy novedoso para lo que había sido la vida insular hasta mitad del diecinueve, hará que muchos de los monumentos, edificios y paisajes más propios de la capital insular, junto con algunos de otras localidades de la isla, sean redescubiertos desde una nueva dimensión, tanto por los grancanarios, como por sus visitantes más asiduos, se entiendan desde una perspectiva diferente, con una mayor valoración, y se instituyan como verdaderos referentes identitarios de la isla ante propios y foráneos.

*Palabras claves:* Fotografía; turismo; modernización urbana; británicos; opinión pública.

*Abstract:* The appearance of photography and some early photographers in Gran Canaria in the last decades of the 19th century and its rapid evolution in the early decades of the 20th, in an environment of economic and socio-cultural dynamism very novel for what island life had been up to mid-nineteen, it will make many of the most typical monuments, buildings and landscapes of the island capital, along with some of the island other towns, be rediscovered from a new dimension, as much for the Gran Canaria people, as for their more assiduous visitors, they understand each other from a different perspective, with a higher valuation, and establish themselves as true identity references of the island before their own and outsiders.

*Key words:* Photography; tourism; urban modernization; british; public opinion.

---

\* Dr. en Ciencias de la Información y Dr. en Derecho. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y cronista oficial de Gran Canaria. Correo electrónico: [juanjose.laforet@ulpgc.es](mailto:juanjose.laforet@ulpgc.es).

Todas las ciudades —y por ellas también podría hablarse de pueblos, villas, lugares— con el devenir del tiempo han visto como determinados sonidos, imágenes y hasta aromas, se han instituido como verdaderos elementos representativos y hasta identitarios de las mismas. Podríamos hablar del estallido de la *mascletá*, que relacionamos enseguida con Valencia y sus fiestas, del aroma del azahar con el que se identifica a Sevilla en primavera, o la imagen de los perros de la plaza de Santa Ana en Las Palmas de Gran Canaria. Ejemplos encontraríamos miles, pues un conjunto urbano determinado no solo no sería reconocido sin ellos, sino que ni siquiera tendría plena conciencia de su identidad, puesto que estos elementos se conforman y presentan como verdaderos elementos simbólicos de los mismos.

Y es que, como señala el profesor Mircea Eliade el pensar simbólico es «*consustancial al ser humano: precede al lenguaje y a la razón discursiva*», pues el «*símbolo revela ciertos aspectos de la realidad —los más profundos—, que se niegan a cualquier otro medio de conocimiento*», y, además, «*imágenes, símbolos, mitos no son creaciones irresponsables de la psique; responden a una necesidad y llenan una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser*»<sup>1</sup>.

Así, imágenes, sonidos, aromas, se pueden convertir en verdaderos símbolos identitarios que nos descubran el ser y sentir de un conjunto humano determinado. Pero ¿quién y cómo ha creado esos sonidos, esas imágenes, esos aromas? Son de una manera, pero pudieron ser de otra. ¿A qué se debió su construcción en la forma que se conocen, y que se desechó? ¿Por qué unas se implantaron en el seno de una comunidad y funcionaron como elemento simbólico, mientras otras fueron rechazadas, o ni siquiera tenidas en cuenta? Con ello se accede a la construcción de la imagen que sobre una población, sobre una comunidad determinada, se puede conformar con el paso del tiempo e instituirse como

---

1. ELIADE, Mircea. *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus, 1999, p. 12.

verdadero elemento simbólico que la identifica y la representa de forma efectiva, ágil y clara.

La imagen fotográfica llega para muchas poblaciones, como es el caso de Las Palmas de Gran Canaria, en un momento clave de su devenir, pues en la segunda mitad del XIX, y hasta bien entrado ya el XX, afrontan un fuerte proceso de modernización, que les asegure su porvenir en los nuevos tiempos que se perciben ya con claridad.

Así lo reconoce el cronista Domingo J. Navarro cuando afirmaba como esta ciudad «*se halla hoy a inmensa distancia de lo que fue desde su fundación hasta casi fines de este siglo*»<sup>2</sup>. Una manifestación que revela como aquella generación de grancanarios de la segunda mitad del XIX estaba convencida no solo de la enorme transformación que había sufrido la capital grancanaria, sino que se estaba ante dos conceptos e imágenes de la ciudad muy diferente, la del pasado, anclada aún casi en el siglo XVI, y la que buscaba el futuro y el progreso.

En ello es también elocuente el que Navarro destaque como «*al tétrico silencio de las solitarias calles de la antigua ciudad ha sucedido el alegre bullicio de los transeúntes que, aguijoneados por sus negocios, corren, se empujan y se disputan las aceras*»<sup>3</sup>. Descripción en la que las palabras se alzan como verdaderas imágenes, como ocurrirá, pocos años después, con los célebres versos de Tomás Morales dedicados a «La calle de Triana», unos versos, en un tono casi vertiginoso y de enorme plasticidad, que muestran cómo se está: «*Donde el urbano estrépito domina / y se traduce en industrioso ardor; / donde corre sin tasa la esterlina / y es el english spoken, de rigor*»<sup>4</sup>.

Así, en este ambiente, llama la atención que, en gran medida, muchas de las primeras y más difundidas fotografías de la ciudad

---

2. NAVARRO, Domingo J. *Recuerdos de un noventón*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991, p. 131.

3. *IBIDEM*.

4. MORALES, Tomás. *Las rosas de Hércules*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1977, p. 219.

tiendan a difundirnos calles y plazas repletas de gentes, el paso del tranvía por Triana que parece incesante, tiendas o cafés con numeroso público. Y estas imágenes las tenemos hoy ya como verdadera representación de aquella ciudad que en las últimas décadas del XIX y primeras del XX evolucionaba a pasos agigantados, que comenzaba a transformarse en sus más arraigadas estructuras.

Como ejemplo de ello, y aún a sabiendas que existen muchas otras de igual o mayor interés, podrían tomarse tres fotografías significativas como la imagen de Triana con tranvía tomada por Kurt Herrmann en la primera década del siglo XX, otra de Chas Nanson del año 1901 que refleja el ambiente de una «batalla de flores» en el Carnaval de la época, o una «*vista parcial de la Calle Triana, con los relojes y campanas que decoraban las fachadas de comercios, donde contrasta la llegada del tranvía eléctrico con el transporte en tartanas y en mulas*» en el año 1914 (Kurt Herrmann, 1900-1910).

La transformación urbana, económica y socio-cultural de Las Palmas de Gran Canaria en la segunda mitad del siglo XIX viene dada, de un lado, por una fuerza interna aportada por elementos como la presencia de un grupo de jóvenes inquietos, conocidos como «los niños de La Laguna»<sup>5</sup> o instituciones nuevas como el Gabinete Literario, a cuyo edificio se dedican muchísimas fotografías que terminan presentándolo como uno de los hitos urbanos por los que se identifica a la nueva ciudad (un teatro y una alameda fueron exigencias para identificar la modernización urbana y social), pero no solo en lo monumental y arquitectónico, sino en su capacidad para tomar decisiones, para generar opinión pública, con la que afrontar la construcción del progreso de esta ciudad.

---

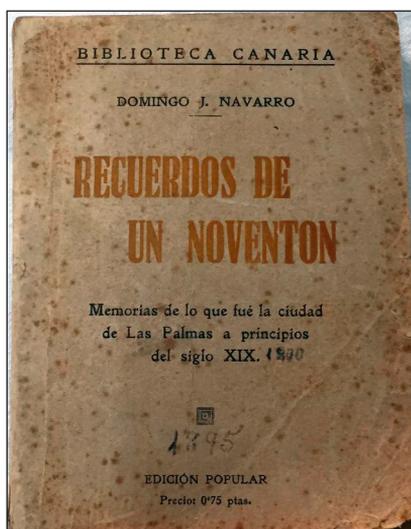
5. «Grupo de jóvenes grancanarios conocido como “los niños de La Laguna”, formado por estudiantes de jurisprudencia en aquella Universidad, al volver a Gran Canaria tomaron conciencia del gran retraso que sufría esta isla, carente de instalaciones educativas, culturales, de ocio y de protagonismo político... y decidieron organizarse creando el Gabinete Literario en 1844...»; véase: *Los «niños de La Laguna» y el Gabinete Literario [Exposición virtual la tierra de Gal-dós]*. Gobierno de Canarias (10 noviembre 2019).



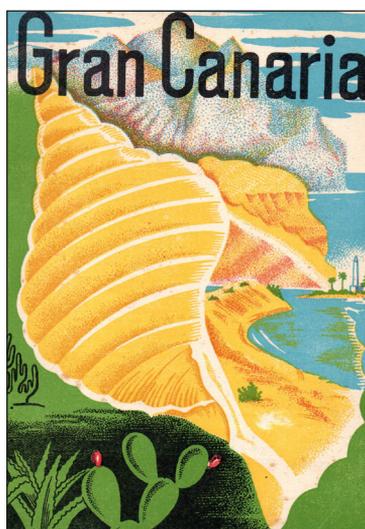
*Plaza de Santa Ana y perros. Fundación para el Estudio y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC).*



*Vista de Las Palmas de Gran Canaria y puerto. Fundación para el Estudio y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC).*



*Domingo J. Navarro. Recuerdos de un noventón, 1895.*



*Portada folleto turístico Gran Canaria, década años cincuenta, siglo XX.*

Algo que se puede percibir, por ejemplo, en fotografías como *Marchando en bicicletas*, que obtuvo en 1913 el fotógrafo Charles E. Medrington, en la que se ven niños de los exploradores en formación con bicicletas, entre una concurrencia de público numerosa (existen muchas otras fotografías de este evento que fue muy seguido en la ciudad) y al fondo el Gabinete Literario, en la titulada *Cabalgata por la alameda de Colón. Mantillas*, del fotógrafo Luis Ojeda Pérez, que en 1893 dejó constancia del «paso de carrozas con público a su alrededor desde la Alameda de Colón», o postal de Gabinete Literario de Las Palmas, profusamente manuscrita por delante que data de la primera década del siglo pasado (Charles Medrington, 1913), y de otro, por la acción exterior a través de comunidades como la británica, que conllevará no solo importantes obras urbanas e industriales, que también se convierten en objetivo prioritario de los primeros fotógrafos locales, o de las cámaras de muchos de los visitantes de la isla en las últimas décadas del siglo XIX, como se puede percibir en fotografías como la clásica *God bless our work*, que el fotógrafo Luis Ojeda Pérez tomó el 26 de febrero de 1883, en la celebración «con motivo de la colocación de la primera piedra de las obras del Puerto de La Luz», o en una poco difundida postal de la *English Church Las Palmas*, la iglesia anglicana de Ciudad Jardín, a comienzos del siglo XX (Luis Ojeda Pérez, 1893), sino cambios sustanciales en usos y costumbres cotidianas de la población local, sin duda influenciada por la presencia relevante y permanente de extranjeros, que poco a poco ocupan un lugar destacado y de cierto liderazgo en el seno de la sociedad grancanaria.

Se percibe en muchas imágenes la presencia del inglés en rótulos comerciales, cambios en la vestimenta tradicional, nuevas zonas habitacionales y de ocio, como Ciudad Jardín y la playa de Las Canteras, la práctica de deportes novedosos en la isla; es algo que recogen puntualmente aquellos fotógrafos y hoy se puede apreciar en fotografías como la titulada *Las excursiones del Club Inglés*, que debe ser de finales segunda década del siglo XX, una imagen foto-

gráfica incluida en la revista *Mundo gráfico*<sup>6</sup> de Madrid<sup>7</sup>, referida a una excursión automovilística al interior de la isla, como señala la «anotación: “*excursión automovilística al interior de la isla*”, la que muestra a Luis Millares Cubas, José Franchy Roca, Néstor y Manuel de La Torre Comminges y otros familiares en la playa de Las canteras en 1905, “que forma parte de la colección fotográfica de Josefina De La Torre, cuyos artefactos foto-químicos están custodiados en la casa museo de Pérez Galdós. Los nombres de los de la fotografía son: de izquierda a derecha, Paquita Sofía de la Torre Millares. De espalda, Néstor de la Torre Cominges, María Millares Farinós, Luis Millares Cubas, María Millares Cubas, de frente, Luisa Farinós de Millares, José Franchy y Roca, Rosa Millares Cubas de Franchy y Manuel de la Torre Cominges...”», y que muestra esa vinculación de la burguesía y clases sociales altas isleñas con las formas y costumbres que promueve el contacto con los británicos y otros extranjeros, o todo lo que sugiere la fotografía de unas canchas de tenis junto al hotel Metropole, hacia 1920, del fotógrafo Juan Bonnet, aunque hay otras anteriores de la práctica de este deporte a comienzos de siglo<sup>8</sup>.

---

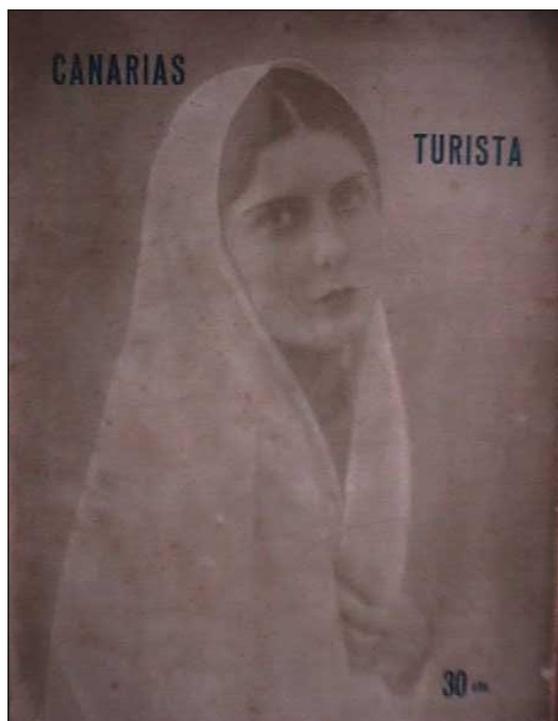
6. *Mundo gráfico* fue una revista ilustrada de tirada semanal, publicada en Madrid entre 1911 y 1938. Editada por Prensa Gráfica, su primer número apareció el 2 de noviembre de 1911. *Mundo gráfico* fue fruto de una escisión de colaboradores de *Nuevo mundo* tras la muerte del fundador de esta revista, José del Perojo, encabezada por Mariano Zavala, Francisco Verdugo Landi y el fotógrafo Campúa. Consúltese: PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. «La comunicación de masas en España y EE.UU. (1918-1936): panorama comparado». *Reden: revista española de estudios norteamericanos*, n. 14 (1997), p. 121.

7. PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. *Op. cit.*, pp. 107-137.

8. a) *Las excursiones del Club Inglés (1911-1920)*; de la revista *Mundo gráfico*. Proceso y medidas: artefacto: imagen fotomecánica. Proceso: gelatina. Medidas: 24x18,5. Soporte: papel. Colección: José Antonio Pérez Cruz, FEDAC, número de registro 005736.

b) *Luis Millares Cubas, José Franchy Roca, Néstor y Manuel de la Comminges y otros familiares (1905)* Artefacto: fotografía. Proceso: albúmina. Colección fotográfica de Josefina de la Torre, FEDAC, número de registro 017722.

c) Bonnet, Juan (1920-1930), Canchas de tenis del hotel Metropole. Colección: José Antonio Pérez Cruz, FEDAC, número de registro 097310.



Portadas de la revista Canarias Turista, 1910.

Si se tiene en cuenta, como ha señalado el gran fotógrafo Emmet Gowin (Danville, Virginia, EE.UU., 1941), que la «*fotografía es una herramienta para tratar con cosas que todos conocen, pero a las que nadie presta atención*» (Emmet Gowin, 1981), nos situaremos quizá ante la actitud de los fotógrafos que trabajaron en Las Palmas de Gran Canaria en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX. Una revisión detenida de sus trabajos, a través de las series catalogadas que ofrece la Fedac Fundación Para El Estudio y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC), o de alguna otra colección privada que responde a algún orden específico, como puede ser el legado del cronista Eduardo Benítez Inglott<sup>9</sup>, nos permiten comprobar que esas imágenes van más allá de ser instantáneas anecdóticas y puntuales. Es una época en que la sociedad grancanaria se transforma, afronta un cambio sustancial tanto en lo material, como en lo intelectual, con la presencia notoria y efectiva de una opinión pública que genera actitudes y promueve iniciativas. Es el tiempo nuevo de la vida social pública, al modo y manera que lo desarrolla Jürgen Habermas cuando, desde el concepto de *öffentlichkeit*, establece la «opinión pública» como elemento identificativo del estado de una sociedad. Puede haber habido información, escrita o a través de una amplia gama de imágenes, tráfico de noticias o sectores de opinión, pero no «opinión pública» hasta que esa información, esas noticias, y las posibilidades de su difusión e intercambio no estuvieron al alcance de la sociedad en su mayoría. Como señala el propio Habermas, incluso «tampoco puede decirse que haya prensa, en el sentido estricto de la palabra, hasta que la información periodística regular no se hace pública, esto es, hasta que no resulta accesible al público en general»<sup>10</sup>.

Y en este orbe cambiante, transformador, aparece poco a poco la fotografía en Gran Canaria, donde no solo adquirirá un espacio

---

9. LAFORET HERNÁNDEZ, Juan José. «Eduardo Benítez Inglott: la fotografía como crónica». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 7 (2011), pp. 85-100.

10. HABERMAS, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: GG Mass Media, 1981, p. 55.

definido, sino una función que va a ser muy trascendente para la isla dentro y fuera de sus fronteras. Si, como señala Susan Sontag, en «*las primeras décadas de la fotografía, se esperaba que las fotografías fueran imágenes idealizadas*»<sup>11</sup>, en el ámbito que nos ocupa también se dio una determinada idealización en la captación y difusión de muchas imágenes fotográficas de la isla y de su capital, que, en cierto modo y manera, pretendían, o lo hacían sin pretenderlo, difundir una imagen propia y relevante de un «destino» de múltiples utilidades, comerciales, navieras, militares, en las que se sustentaba su desarrollo económico y su progreso, y que muy pronto sería también «destino turístico», una *Niza del Atlántico*, como definió a Las Palmas en 1910 el escritor Francisco González Díaz, idealizando con palabras una imagen que ya estaba en la mente de muchos<sup>12</sup>.

Y así, como ha sugerido el fotógrafo Jerry N. Uelsmann (Detroit, EE.UU., 1934), la cámara se instituía como «un medio fluido de encontrar esa otra realidad»<sup>13</sup>, una nueva realidad que se ofrecía transformadora de unos ámbitos urbanos y naturales, hasta ese momento poco valorados y hasta desconocidos para la inmensa mayoría de los insulares, tanto que Domingo Doreste, *Fray Lesco*, al referirse a Gran Canaria como «un continente en miniatura», hablaba de una «transcumbre (una tercera parte de la isla) que no ha sido vista, ni menos recorrida, sino por una exigua minoría de nuestros paisanos, de un orbe social que despegabá del pasado a pasos agigantados<sup>14</sup>, y que Domingo J. Navarro refleja con el contraste de cómo al «desconocimiento de todo pasto intelectual» de un tiempo anterior, ahora la vida cotidiana se veía identificada por la presencia de «periódicos diarios y semanales, biblioteca pública con más de cinco mil obras, una sociedad científica y litera-

---

11. SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa, 1981, p. 38.

12. GONZÁLEZ DÍAZ, Francisco. *Cultura y turismo*. Las Palmas de Gran Canaria: Tip. Diario, 1910, p. 122.

13. UELSMANN, Jerry. En: Susan SONTAG, Susan. *Op. cit.*, p. 210.

14. DORESTE, Domingo. *Crónicas de Fray Lesco*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1954, p. 33.



Charles E. Medrington. Marchando en bicicletas, 1913. *Fundación para el Estudio y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC)*.

ria; otra de ciencias médicas y museo público de historia natural y antropología»<sup>15</sup>.

Al cabo de muy pocas décadas el trabajo reiterado de diversos fotógrafos sobre determinados ámbitos, celebraciones y ciertos monumentos contribuyó decisivamente no solo a idealizar una imagen de ellos, sino a conformarla como verdadero elemento identitario de la isla y de su capital. La fotografía se instituyó, y así llega a la actualidad, como un medio de comunicación que descubre esa «otra realidad» de la isla, de sus gentes, y la pone al alcance de una amplia mayoría de propios y foráneos, que entonces se trazan una imagen de Gran Canaria en general, como de Las Palmas en particular, interpretada a través de aquellas imágenes, cuyo primer medio de difusión masiva será a través de tarjetas postales, impresas en muy diversos lugares de Europa, pero muy particularmente en Londres y otras localidades británicas, junto con algunas revistas ilustradas, que ya abrían una nueva época al periodismo a finales del siglo XIX.

---

15. NAVARRO, Domingo J. *Op. cit.*, p. 133.

En Gran Canaria la máxima expresión de ello confluiría en la primera publicación ilustrada del archipiélago, la revista *Canarias Turista*<sup>16</sup>, aparecida en el año 1910 por impulso de un inquieto emprendedor como fue Gustavo Navarro Nieto. En ella aparecerán una serie de fotografías, hoy de altísimo valor para una historia de la fotografía en Canarias, que son producto en su mayoría de los fotógrafos que ya venían trabajando en el ámbito insular, y que beben de esa búsqueda de una mirada identitaria e idealizada del orbe grancanario. Por ello *Canarias Turista* a través de todo el amplio repertorio de trabajos fotográficos que publica, se conforma como otro elemento catalizador de una mirada identitaria del mundo isleño, que ayuda al grancanario a reencontrarse y aceptar una imagen propia, y al foráneo a entender la isla desde una perspectiva definida, y casi reconstruida por unos fotógrafos que eran parte de un ambiente social embarcado en la consecución de una ciudad que debía modernizarse. La fotografía, en ese comienzo del siglo xx había dado un gran paso y contribuía decisivamente a la conformación de una imagen de Gran Canaria que se consolidaría en las décadas posteriores y traspasaría las fronteras insulares.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DORESTE, Domingo. *Crónicas de Fray Lesco*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1954.

ELIADE, Mircea. *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus, 1999.

---

16. Revista *Canarias Turista* (1910). De periodicidad probablemente quincenal, contaba con numerosas fotografías turísticas de las islas y de la actualidad gráfica de la España peninsular, incluyendo anuncios publicitarios, pasatiempos y libros por entregas. Fue su director Gustavo J. Navarro Nieto, teniendo una segunda época, que comenzó el 28 de julio de 1930, hasta su cese en 1931. En dicho periodo, la dirección estuvo a cargo de Francisco González Díaz, con el subtítulo *revista semanal ilustrada, fundada para fomentar el turismo de Canarias*. Disponible en: <http://jable.ulpgc.es/canarias-turista>.

- GONZÁLEZ DÍAZ, Francisco. *Cultura y turismo*. Las Palmas de Gran Canaria: Tip. Diario, 1910.
- HABERMAS, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: GG Mass Media, 1981.
- LAFORET HERNÁNDEZ, Juan José. «Eduardo Benítez Inglott: la fotografía como crónica». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 7 (2011), pp. 85-100.
- MORALES, Tomás. *Las rosas de Hércules*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1977.
- NAVARRO, Domingo J. *Recuerdos de un noventón*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. «La comunicación de masas en España y EE.UU. (1918-1936): panorama comparado». *Reden: revista española de estudios norteamericanos*, n. 14 (1997), pp. 107-138.
- SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa, 1981.

